

Reporte de Misión Mundial 2021

PABLO EN UNA CASA ALQUILADA

Hechos 28:1-31

Versículo Clave 28:30-31

“Durante dos años completos permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada, y recibía a todos los que iban verlo. Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo, sin impedimento y sin temor alguno.”

Alabado sea el nombre de Dios Santo que nos dio a su Hijo Unigénito por su misericordia a nosotros. Alabado sea Dios que nos justificó y nos dio vida eterna tan solo por nuestra fe en Jesús. Especialmente, alabamos al Señor con gratitud que levantó esta comunidad hace 60 años atrás y la ha usado poderosamente para la evangelización del mundo por medio del ministerio de discipulado de campus universitario. Hoy, rogamos a Dios que a través del pasaje de Hechos 28, renueve su voluntad y visión en nosotros.

Luego de su tercer viaje misionero, el apóstol Pablo había vuelto a Jerusalén, y allí fue arrestado mientras se purificaba en el templo. Pablo fue enviado a Cesarea debido a la conspiración de los judíos de matarlo. Durante su juicio, Pablo apeló al emperador de Roma, Cesar. Por eso después de dos años como prisionero en Cesarea, Pablo emprendió su viaje hacia Roma en barco para ser juzgado ante el emperador. Era entonces alrededor del otoño del año 60 A.C.

Su barco se vio en gran peligro al encontrarse con un huracán en el mar Adriático. El barco quedó destrozado. Pero Pablo y sus compañeros llegaron a las orillas de la isla Malta sanos y salvos. En la isla, una víbora mordió a Pablo pero no padeció daño alguno. Los nativos de la isla pensaron que él era un dios. A través de este incidente, Pablo fue bienvenido por Publio, el funcionario principal de la isla. El padre de Publio estaba en cama, y Pablo impuso sus manos y lo sanó. Luego de este acontecimiento, todos los enfermos en la isla vinieron y fueron sanados por Pablo. Como consecuencia, Pablo y sus compañeros fueron servidos con gran honor de diferentes maneras (28:7-10). De esta forma, Pablo pasó tres meses del invierno en la isla.

Al cabo de tres meses en la isla Malta, Pablo embarcó y llegó a Siracusa, ciudad principal de Sicilia donde se quedó tres días. Partió de Siracusa, con el viento del sur que se levantó, para pasar por el estrecho del norte y llegó a Regio, luego a Puteoli. Puteoli era una ciudad pporteña, ubicada en el sureste de Roma, y Pablo

planeaba caminar desde allí. En Puteoli, Pablo encontró a unos hermanos y éstos le rogaron que se quedase con ellos una semana. Mientras Pablo estaba en Puteoli, la noticia de su llegada a Italia se propagó hasta Roma. Al escuchar esta noticia, los hermanos en Roma vinieron para encontrarse con Pablo. Ellos llegaron hasta el Foro de Apio, el cual estaba ubicado a 64 km de Roma, y las Tres Tabernas, a 53 km. Al verlos, Pablo dio gracias a Dios por haber llegado a salvo hasta allí. Asimismo, Pablo fue grandemente alentado y animado por ellos. Junto a los hermanos, Pablo caminó por la Vía Appia hacia Roma.

La Vía Appia era un camino famoso que conectaba Roma con Brindis, el puerto de la Región de Puglia. Este camino construido en el tiempo de la antigua república romana, era llamada la Reina de los Caminos. Por este camino, los Romanos salieron a conquistar al mundo. Los generales volvían a Roma de sus victoriosas campañas por este camino. Sin embargo, Pablo, como un victorioso general espiritual, estaba en este camino para conquistar Roma con el Evangelio. Una revolución espiritual estaba por empezar en el Imperio Romano.

Cuando Pablo llegó a Roma, recibió un trato favorable por la corte real. Le fue dado el permiso de vivir solo acompañado de un soldado para custodiarlo en vez de ir a la prisión pública. Creo que la razón de este favor a Pablo se debía a que él era un ciudadano romano con un juicio aún incompleto, y también porque él había salvado la vida de los soldados romanos, incluso la de un centurión. Esta era la gracia y la providencia de Dios. El lugar donde estaba Pablo era una casa alquilada. Este lugar era el destino del viaje misionero de Pablo a Roma conforme a la voluntad de Dios.

Entonces, ¿qué fue lo que Pablo hizo primeramente en la casa alquilada? El invitó a los principales judíos en Roma. Luego que estuvieron reunidos, Pablo explicó humildemente el rumor que ellos habían escuchado. Explicó claramente que no había hecho nada contra su pueblo ni contra las costumbres de sus antepasados. Les dijo que incluso las autoridades romanas quienes lo habían interrogado querían liberarlo, pero a causa de la oposición de los judíos, Pablo se vio obligado a apelar a Cesar. Pablo no se quedó callado sin hacer nada valiéndose del hecho que su conciencia estaba tranquila delante de Dios. Sino que explicó con calma a los judíos para aclarar el malentendido acerca de él.

Y les dijo la razón por la cuál él estaba en juicio. “Por este motivo he pedido verlos y hablar con ustedes. Precisamente por la esperanza de Israel estoy encadenado.” (20). El estaba encadenado por la esperanza de Israel. Los judíos estaban esperando por un Mesías político. Ellos estaban esperando por la restauración de Israel de la opresión romana para que su nación fuese una nación poderosa y rica como en los tiempos del Rey David. Esta era la esperanza de los judíos. Sin embargo, la esperanza que Dios les dio no fue una esperanza política. La esperanza que Dios les dio no era una esperanza temporal y terrenal, sino una verdadera que nos salva

del pecado y la muerte. La esperanza que Dios les dio era resucitar a los hombres que perecen por sus pecados y guiarlos a su reino eterno. (Ac 24:15).

Pablo conocía muy bien esta verdad. Por consiguiente, Pablo participó arduamente en testificar el Camino de la verdadera salvación mediante la fe en la muerte y resurrección de Jesús. Pablo predicó que este evangelio de la salvación no es sólo a los judíos, si no también a todos los gentiles, y no por medio de la ley, sino por la fe en Cristo. Amén Pablo fue perseguido por los judíos hasta terminar en cadenas por testificar la verdadera esperanza de Dios, ya que ellos esperaban a un Mesías mundano. Entonces los judíos reunidos le respondieron que no habían recibido ninguna carta desde Judea acerca de Pablo, tampoco habían venido hermanos algunos para hablar en contra de él. Y dijeron que todo lo que sabían era que las gentes en todos los lugares estaban en contra de la secta que Pablo seguía. Entonces, acordaron un día para encontrarse con Pablo. En aquel día, vinieron al lugar señalado un mayor número de personas. Desde la mañana hasta el atardecer, Pablo explicó y declaró a todos los que vinieron. Lo que él explicó y declaró fue el reino de Dios. También trató de persuadirlos acerca de Jesús tanto por la Ley de Moisés como por los Profetas. El mensaje de Pablo era espiritual y claro. Sin embargo, muchos de los judíos no aceptaron sus enseñanzas. Ellos no estuvieron de acuerdo entre sí y empezaron a retirarse.

Por lo que Pablo les dio su última declaración. “Con razón el Espíritu Santo les habló a sus antepasados por medio del profeta Isaías diciendo: Ve a este pueblo y dile : Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría.” (25b -27) Esta palabra fue dada a los israelitas quienes estaban a pocas horas de ser derrotados por los Babilonios. Dios les advirtió a través del profeta Isaías de que, si no se arrepentían, su destrucción sería segura. Dios anhelaba que su pueblo se arrepintiera y volviera a Él. ¡Dios les suplicó “Ven a mí! ¡Ven a mí!” “Vuélvete! ¡Vuélvete!” Dios les prometió sanarlos si tan solo se arrepintieran y volvieran a Él.

Sin embargo, ellos no se arrepintieron hasta el final y cayeron en las manos de los Babilonios miserablemente. Citando las palabras del libro de Isaías, Pablo dio la misma advertencia a los judíos que rechazaban el evangelio con dolor y mucha pena. Pero Pablo no se desesperó, a pesar de su rechazo. El vio su rechazo desde el punto de vista de la soberanía de Dios, y les dijo: “Por tanto, quiero que sepan que esta salvación de Dios se ha enviado a los gentiles, y ellos sí escucharán.” (28) Pablo aceptó la voluntad de Dios que por el rechazo de los judíos, el Evangelio se había enviado a los gentiles. El creyó que los gentiles escucharían el evangelio.

¿Qué hizo Pablo entonces? Leamos los versículos 30-31 “Durante 2 años completos

permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada, y recibía a todos los que iban a verlo. Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.” El juicio de Pablo quedó paralizado por 2 años. Esto se dio porque sus acusados no se presentaron ante el tribunal debido a la falta de evidencia. Pero más que todo, en todo esto estaba la voluntad de Dios. Era la voluntad de Dios que Pablo predicara la palabra en la casa alquilada sin ningún impedimento. Pablo acogió a todos los que venían a él y les enseñó la palabra. El no peleó ni se alteró, sino que silenciosa y persistentemente sembró la palabra de Dios en el corazón de cada persona. Por dos años completos, predicó la Palabra de Dios audazmente sin impedimento. Aquí, podemos aprender algunos puntos importantes.

Primero, él no se dejó sentir restringido por vivir en una casa alquilada. A pesar de que tenía cierta libertad dentro de su casa alquilada, de todos modos, era una prisión de la cual no podía salir. Él estaba en arresto domiciliario. Él estaba físicamente limitado. Su salud no estaba buena. Su visión estaba deteriorada hasta el punto de que necesitaba de un escriba para que escribiera por él. También sufría de una enfermedad que describió como una espina en su cuerpo. Su propia gente, los judíos, se le opusieron.

En estas circunstancias, él habría podido darse por vencido diciendo. “No puedo hacer nada. Tendré que esperar no más que se mejore la situación.” Sin embargo, él creyó en la buena voluntad de Dios en todas las cosas y mantuvo una perspectiva optimista. Cuando hizo así, la casa alquilada resultó ser el mejor lugar. En su casa alquilada, él no necesitaba hacer ningún trabajo ni hacer carpas. Podía servir a Dios en tiempo completo. El gobierno romano se encargaba de su vivienda y también de la alimentación. Ya que los soldados romanos rotaban por turno para custodiarlo, Pablo estaba seguro. Ellos lo protegían de la persecución de los judíos. Además, no necesitaba salir a buscar las ovejas.

Las ovejas venían a buscarlo. Sobre todo, los soldados que se turnaban a tiempo eran sus ovejas fijas. Pablo vio este lado bueno, y dando gracias a Dios hizo todo lo que podía en tal situación y condición con todo su corazón. El recibió a todos los que venían a él. Sean judíos, gentiles, hombres, mujeres, libres o sean esclavos, los recibió a todos. Superó el límite del arresto domiciliario y enseñó allí la palabra de Dios durante dos años completos.

Segundo, Pablo no podía salir fuera, pero la palabra de Dios que él predicó salió de allí. Una vez cuando Pablo estaba cultivando la ciudad de Éfeso, él había enseñado la palabra a los discípulos por espacio de 2 años permaneciendo en la escuela Tiranno. Aquella vez, él experimentó cómo la palabra de Dios crecía y prevalecía poderosamente de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor. (Hechos 19:10) Esa vez, tuvo fe en que la palabra de

Dios puede conquistar a Roma también. (Hec.19:21). También dijo en 2da Timoteo 2:9, “por el que sufro al extremo de llevar cadenas como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada.” El creyó en que la palabra de Dios no estaba encadenada por más que él se encontraba encadenado. Con esta convicción enseñó la palabra sin cansarse en su casa alquilada. Y también allí escribió las preciosas epístolas de cárcel, es decir, Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón. Su fe en el poder de la palabra de Dios se manifestó en la realidad.

El evangelio se predicó en toda la guardia del palacio y a los de la casa del emperador. (Filipenses 1:13, 4:22) El Año 313 D C, el Emperador Constantino proclamó que el Cristianismo, el cual había sido fuertemente perseguido, sería aceptado permanentemente dentro del Imperio Romano. En el año 391 D C el emperador Teodosio declaró el cristianismo como la religión oficial del Imperio de Roma. La palabra que predicó Pablo en la casa alquilada salió fuera y conquistó al Imperio de Roma, y a través del Imperio de Roma cambió la corriente de la historia de todo el mundo.

Tercero, Pablo enseñó todo acerca del Reino de Dios y del Señor Jesucristo.

El predicó el Reino de Dios. El Reino de Dios es todo lo que Dios quiere darnos a nosotros y es el mejor regalo y la máxima bendición. Sin embargo, muchos del mundo son ciegos espiritualmente y no pueden ver esto. Ellos ven sólo lo que se ve y buscan el triunfo y los placeres del mundo. Pero todo lo que se ve, es temporal y se desaparecerá sin dejar siquiera su rastro. Eso no puede ser nuestra verdadera esperanza.

Sólo el Reino de Dios que Él nos da, es el Reino de paz eterna, Reino de vida donde no habrá dolor ni pecado, tampoco la muerte. El apóstol Pedro también alabó a Dios que nos dio este Reino como nuestra verdadera esperanza. “¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarcescible. Tal herencia está reservada en el cielo para ustedes,” (1Pe 1:3,4)

Nuestro Señor Jesús, a través de su muerte y resurrección, nos salvó de la eterna perdición y nos ha dado este Reino de Dios. Para ganar este Reino tenemos que creer en Jesús como nuestro Señor y Cristo. Todos aquellos que se arrepienten de sus pecados y reciben a Jesús como su Señor y Cristo, pueden entrar en el Reino de Dios. “De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos»” (Hechos 4:12) Oro a Dios que retengamos la esperanza de este Reino de Dios eterno e incorruptible, y prediquemos esta verdadera esperanza con fervor.

Cuarto, a través de Pablo que enseñó la palabra en su casa alquilada vemos el

modelo ejemplar del hogar de iglesia. La casa alquilada de Pablo no era un templo tampoco algún salón de culto. Era el mismo espacio de su vivienda. El comía y dormía allí. El estudiaba allí la palabra de Dios y recibía las visitas allí. Los que lo visitaron y compartieron tiempo con él allí, vieron la vida de Pablo sin cubrir nada. En pocas palabras, Pablo sirvió el ministerio de hogar de iglesia.

En nuestra comunidad, hay más de 400 capítulos mundialmente. Algunos capítulos son grandes pero la mayoría de ellos son hogares de iglesia. Algunos piensan que en su tierra misionera es difícil servir a las ovejas porque ellos son solo un hogar. Por supuesto, si hubiera muchos colaboradores y así servir juntos a las ovejas, sería esto muy efectivo para la obra de discipulado. Pero, no es imposible porque ellos sean de sólo un hogar. Miren a Pablo. Pablo, como pastor de un hogar de iglesia invitó a las ovejas y le enseñó a cada uno. El creyó que la palabra de Dios crece sin falta mientras duerme y despierta, y que se expande. Y con esa convicción sembró profundamente la palabra en el corazón de las ovejas. Para servir este ministerio, su casa alquilada era el mejor ambiente. No habría otro mejor.

El año 1993, fui a Inglaterra como misionero pionero autofinanciado. Al comienzo por espacio de varios años, en Inglaterra había sólo nuestro hogar. Así en mi casa dábamos culto y también hacíamos los estudios bíblicos. No era fácil de ninguna manera invitar a los estudiantes de la universidad a casa para el estudio bíblico de uno a uno o para el culto. Aunque salíamos a predicar a la universidad, durante los primeros dos años no pudimos ganar ni una oveja. Pero un día por fin logramos invitar a un estudiante de la carrera de arte a nuestra casa. Cuando él vino a mi casa, vio un ambiente simple, y fue bien venido por mis dos niñas y servido por mi esposa que le preparó la comida al sabor inglés bien sabrosa. Vi que él abrió su corazón con confianza. Mis pequeñas niñas les hacían sentir bien venidos a los estudiantes que llegaban con mucha susceptibilidad recibéndolos como miembros de la familia. Aprendí que el hogar de iglesia es un excelente ambiente que se puede mostrar cómo somos honestamente y el amor a ellos.

El hermano amaba la palabra de Dios. Nuestro estudio una vez a la semana en la sala de nuestro pequeño apartamento que constaba de dos cuartos era siempre lleno de gracia. El tenía un cierto rechazo a dar culto dominical en nuestra casa. Por eso por un buen tiempo no venía al culto. Pero como no tenía otra oveja, lo serví con todo mi corazón. Cuando estudié 3 años constantemente con él, la palabra que se había sembrado en su corazón empezó a actuar y transformarlo. Empezó a asistir al culto y creció como pastor que apacienta ovejas. Actualmente es pastor docente de la universidad y sirve el ministerio de un nuevo capítulo. Y también Dios lo usó para levantar al P. Paul, director de UBF de Inglaterra y a varios pastores ingleses, de esta manera confirmó Dios el liderazgo nacional en Inglaterra. Desde el año 1995 que empecé el 1er estudio con él hasta ahora, durante los 26 años, estamos estudiando juntos semana a semana y estamos creciendo juntos. Los pastores y los misioneros

de Inglaterra están sirviendo el ministerio de uno a uno con la visión de que Inglaterra otra vez sea gran nación de pastor.

La palabra que sembró Pablo en cada uno en la casa alquilada conquistó el Imperio Roma en 250 años. Este ministerio del apóstol Pablo era el ministerio de hogar de iglesia. Oro a Dios que tengamos Fe en el hogar de iglesia y sigamos fieles en el ministerio de Estudio bíblico de uno a uno, dependiendo sólo del poder de la palabra. El libro de los Hechos termina en modo de proceso de que Pablo predicaba el evangelio sin impedimento y sin temor alguno. Este texto nos da impresión de que Pablo sigue predicando aún ahora el evangelio en su casa alquilada. ¿No les parece así?

Nuestro Señor aún en este momento también está escribiendo Hechos cap29 a través de los descendientes del apóstol Pablo. En particular, hace 60 años atrás, el Señor levantó nuestra comunidad UBF para que se predique el evangelio de la salvación a los estudiantes de campus en Corea y en todo el mundo. En el año 1961, tras la revolución 4.19 y el golpe de estado militar 5.16, los jóvenes coreanos estaban en profunda desesperación. No sólo políticamente, sino también económicamente, Corea era uno de los países más subdesarrollados del mundo.

En tal país, Dios levantó al Dr. Samuel Lee y a la Madre Sarah Barry como fundadores de nuestra comunidad y como nuestros padres espirituales. A través de ellos El Señor enseñó su palabra a los estudiantes de campus que sufrían de la pobreza y fatalismo, y sembró la esperanza de Dios y visión en ellos. Dios les dio visión de ser pastores y misioneros que dan de comer a Corea y a todo el mundo, y ser nación sacerdotal y pueblo santo de Dios. Muchos jóvenes aceptaron esta gran visión de Dios y se levantaron tomando su lecho de pobreza y fatalismo. Ellos aceptaron el llamamiento para la misión mundial y el ministerio de discipulado, y decidieron de entregar su vida a Dios. Ellos renunciaron todos y salieron como misioneros sin alguna seguridad a la tierra extranjera y desconocida. Dios envió hasta el momento a través de nuestra comunidad a más de 1800 misioneros autofinanciados para más de 100 países.

Estoy convencido de que el pueblo coreano haya salido a todas las naciones para servir las es el suceso más glorioso en la historia de Corea. En pocas palabras, es la obra impulsada por la gracia de Dios, y es la obra del Espíritu Santo que se agita como fuego. El hecho que hemos sido usados para esta obra de vida es sólo por la gracia de Dios. ¡En este momento, demos gracias y gloria y alabanza a Dios que nos ha usado a nosotros siendo débiles e indignos! Mirando hacia atrás los últimos 60 años, nos damos cuenta bien clara cuál ha de ser nuestra futura dirección. Creemos que es hacer discípulos a los jóvenes universitarios de todas las naciones del mundo a través del estudio bíblico de uno a uno como hizo el apóstol Pablo.

Actualmente, tenemos el límite a causa de COVID 19. Pero para Dios no hay límite.

Nosotros nos vemos atados, pero nada puede atar a la palabra de Dios. La palabra de Dios tiene poder de vida que crece y prevalece por sí sola mientras dormimos y nos despertamos, y cumple la buena voluntad de Dios. “así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos.” (Isaías 55:11) La palabra de Dios hace nacer de nuevo al hombre. “Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente perecedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.” (1 Pe 1:23) La palabra es poder del Dios Todopoderoso que da salvación. Así que arrepiéntamonos de corazón de nuestro pensamiento negativo, conformista y tibio, y consagrémonos a hacer discípulos a través del estudio bíblico de uno a uno con fervor. Por supuesto, no quiere decir que si trabajamos mucho, va a suceder automáticamente la obra del Espíritu Santo. Pero el mismo hecho de entregar todo nuestro corazón y consagrarnos para predicar la palabra con todas fuerzas es entregar nuestra sinceridad a Dios, y es nuestra lucha, y es nuestra fe en Dios. Creo en Dios que acepta nuestra oración con acción, nuestro combate de uno a uno por fe con acción y los bendice.

En concreto, oro a Dios que cada hogar de iglesia y cada capítulo desafíen a realizar estudio bíblico de uno a uno dos veces mayor que el número de los adoradores del culto dominical. Que Dios bendiga nuestra decisión, y que levante poderosa obra del Espíritu Santo, y avivamiento espiritual una vez más entre nuestra comunidad. Que Dios levante y envíe 100mil misioneros hasta el año 2041 a los campus universitarios de los 233 países incluyendo a los 140 países aún no cultivados. Que la gracia, la misericordia y el poder de Dios sea revelado a través de todo esto. ¡Amen!